

Baldomer Sommer (1857-1918) Contribución a la capacitación permanente en posgrado en medicina

Prof Dras Inés A Bores,¹ Amalia M Bores²

¹ Presidente Sociedad Argentina Historia de la Medicina AMA.

² Expresidente Sociedad Argentina Historia de la Medicina AMA.
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina.

Resumen

A finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, Baldomero Sommer realizó una decisiva contribución al conocimiento médico nacional y a los procesos de enseñanza y aprendizaje de la medicina.

Palabras claves. Baldomero Sommer, educación médica.

Baldomer Sommer (1857-1918) Contribution to permanent post-graduate training in medicine

Summary

During the end of the XIX century and the beginning of XX century Baldomero Sommer provided a decisive contribution of the medical knowledge national, the teaching and learning process of medicine.

Key words. Baldomero Sommer, medical knowledge.

Introducción

El desarrollo científico resulta de un proceso que, con creciente complejidad, adopta aportes y realiza combinaciones de nuevos conceptos, con el objetivo de resolver los problemas que plantea la realidad. Surge así un nuevo paradigma.¹

Baldomero Sommer (1857-1918) actuó en una época en la que se resolvió la etiología bacteriana y micótica de enfermedades cutáneas, desarrollándose, simultáneamente, eficaces recursos terapéuticos.

Todo ello determinó el reconocimiento de la dermatología como especialidad.

En este contexto Sommer se replanteó el paradigma existente.

Halló respuestas eficaces y simplificadoras a cuestiones específicas.

Actuó con liderazgo, motivación, capacidad organizativa y creatividad.

En el área educativa, obtuvo logros culturalmente significativos y el reconocimiento de sus pares.

El objetivo del presente trabajo científico es analizar las acciones de Baldomero Sommer, abordándolas desde distintas perspectivas: como médico dermatólogo, higienista, docente, socio fundador de instituciones de carácter científico que hasta el presente promueven la educación de posgrado y la capacitación permanente del equipo de salud (Asociación Médica Argentina, Asociación Argentina de Dermatología), las cuales también presidió.

Correspondencia. Prof Dra Amalia M Bores
Correo electrónico: amaliabores1@gmail.com

Materiales y método

Con diseño retrospectivo y observacional se realizó con lógica inductiva análisis crítico de fuentes documentales editadas, libros y publicaciones científicas.

Desarrollo

Baldomero Sommer (21 de marzo de 1857 - 11 de abril de 1918) nació en Buenos Aires. Perteneció a una clase social acomodada que le permitió acceder a una esmerada educación.²

En el transcurso de su vida, nuestro país atravesó importantes transformaciones en lo social, político y económico.

En la década de 1880, el modelo agroexportador (república conservadora) impulsó profundas reformas:

- La federalización de la Ciudad de Buenos Aires en 1880.

- Aprobación en 1884, de la Ley 1420 de educación común, gratuita, laica y obligatoria, como factor de homogeneización en una sociedad con pluralismo cultural.

- Aprobación en 1885 de la Ley 1579 (Ley Avellaneda), que estableció en forma parcial la autonomía universitaria, configurando la Asamblea Universitaria y el Consejo Superior (como autoridades), con miembros electos por la comunidad universitaria. Se reservó al Poder Ejecutivo Nacional atribuciones legislativas, financieras y políticas.³

- De todo este proceso resultó la nacionalización de la Universidad de Buenos Aires en 1881.

- La Casa de Altos Estudios fue creada como Universidad Provincial el 12 de agosto de 1821.

- En 1881 luego de la creación del Colegio Nacional de Buenos Aires en 1863, se produce la nacionalización de la Universidad de Buenos Aires, quedando bajo la dependencia y dirección del gobierno nacional.⁴ Eso da lugar a un período de desarrollo institucional y modificación de planes de estudio y estatutos. En la esfera social, en tanto, en las postrimerías del siglo XIX e inicios del siglo XX arribó al país, una importante corriente migratoria, en su mayoría integrada por campesinos de bajo nivel socioeconómico, que no pudieron asimilar el proceso de modernización de Europa en vías de industrialización.

Se generó en los migrantes un circuito de pobreza-desocupación, insalubridad-enfermedad.

Como respuesta, entre 1880 y 1920, el pensamiento médico nacional se interesó por las enfermedades infectocontagiosas, emergentes del pauperismo (lepra, tuberculosis, sífilis, entre otras), adscribiendo así a la corriente higienista.⁵

Sommer se graduó en la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires en 1884, en

un contexto científico influenciado por el positivismo, corriente filosófica centrada en las ciencias naturales, el método experimental y el evolucionismo.^{6,7}

Durante su formación profesional asistió a la Casa de Aislamiento (hoy Hospital Muñiz) en el período 1882-1884.

Esta experiencia lo orientó hacia el estudio de las enfermedades cutáneas.

Para perfeccionarse en la materia emprendió un viaje a Europa. Dado su dominio de varios idiomas (entre ellos el danés paterno y el alemán materno) siguió los cursos clínicos e histológicos dictados en la Escuela de Dermatología de Viena, liderada por Ferdinand Von Hebra (1816-1880) y luego por Moritz Kaposi (1897-1902). Esta se caracterizó por contrarrestar los excesos de las teorías internistas sobre la etiología de las afecciones cutáneas y por auspiciar las terapéuticas tóxicas⁸.

Los contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales incorporados determinaron en Sommer la necesidad de ratificar los diagnósticos presuntivos con estudios complementarios y de capacitarse permanentemente para actualizarse con novedades científicas.

En 1885, de regreso al país es designado jefe de Enfermedades de la Piel y Venéreo Sifilíticas del Círculo Médico Argentino y del Hospital de Niños.⁸

Quienes como él realizaron perfeccionamiento en Europa observaron la agrupación de profesionales en Sociedades Médicas para fomentar el intercambio de ideas y la discusión sobre aportes originales, y al regresar al país difundieron estas novedades.

Así, el 6 de septiembre de 1891 se creó la Sociedad Médica Argentina, actual Asociación Médica Argentina (AMA), y fue presidente de la primera Comisión Directiva el Dr. Emilio Coni (1855-1928).

Sommer participó activamente como asistente a las sesiones preparatorias, y ejerció la presidencia de la institución médica en el período 1897-1899.

Durante su gestión se efectivizó la mudanza a la calle Victoria 1131, en 1898, y se organizó la primera conferencia a cargo de un profesor extranjero en la sede societaria. Se llevó a cabo el 6 de octubre de 1898, y disertó sobre "El muermo" el Prof. Edmond Nocard (1850-1903), colaborador de Louis Pasteur (1822-1895).⁹

En esta época de grandes transformaciones se creó la Cátedra de Dermatología, Venereología y Sifilología en la facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires (marzo 1892, decano el Prof. Dr. Mauricio González Catán (1823-1895). El Poder Ejecutivo (presidente Dr. Carlos Pellegrini (1846-1906)) designó profesor titular de la misma a Baldomero Sommer.

La materia se cursaba en el cuarto año de Medicina, por disposición de la Academia de Medicina. El primer curso ("Dermatología y afecciones venéreas sifilíticas") se dictó en el Hospital San Roque, actual Hospital Ramos Mejía.¹⁰ Las prácticas se realizaban en la Sala y en el Consultorio Externo.

Como docente, Sommer publicó numerosos trabajos científicos con aportes originales y confeccionó el Programa Oficial de la Asignatura en 1893.¹¹ Las clases teóricas se apoyaban en láminas a color, como el Atlas de Enfermedades Cutáneas de Hebra, y fotografías de casos clínicos.

Como recurso didáctico innovador en nuestro medio, implementó el Museo de Modelados de cera, con el objetivo de favorecer la observación tridimensional (con tamaño y color natural) de las lesiones cutáneas conocidas hasta el momento. Se basó en el Museo de Modelados "Moulages", realizado por el artista Baretta para el Hospital de Saint Louis de París, Francia.

Interesa recordar que en el Primer Congreso Internacional de Dermatología y Sifilología, realizado en París en 1889 (en el marco de la celebración del Centenario de la Revolución Francesa), se analizaron, debatieron y resolvieron varios temas sobre las enfermedades cutáneas, resultando la especialidad formalmente reconocida.

La piel es definitivamente comprendida como un órgano con funciones propias, y como tal es capaz de presentar enfermedades. Se abandonó finalmente el concepto de valorarla solo como recubrimiento del cuerpo.

En este significativo evento académico se presentaron modelados de cera, en colores, de afecciones cutáneas.

La representación tridimensional constituyó un gran avance sobre los dibujos, acuarelas y óleos que integraban las colecciones de hospitales universitarios. Entre ellas se destacaban las acuarelas que Ferdinand von Hebra (1816-1880) agrupó para la primera Clínica de Dermatología de la Universidad de Viena.

El profesor vienés publicó un *Atlas de Enfermedades Cutáneas* (1856-1876), en diez entregas, de 174 páginas de texto con 104 láminas con transparencias superpuestas de la Kaiserliche Akademie der Wissenschaften, que contaba con las ilustraciones de Antón Elfinger (1821-1864) y de Karl Hertzmann (1836-1896), médicos dermatólogos que trabajaban en su servicio. La obra representaba la totalidad de las enfermedades cutáneas conocidas hasta el momento. Muy valorada, fue utilizada por Sommer para sus clases.

En el Hospital de Saint Louis de París se creó el Museo en 1865, compuesto por acuarelas y moulages. El artista Pierre Jules Baretta (1834-1923) reali-

zó para este alrededor de 1800 modelados entre los años 1867 y 1894. Su obra se caracterizó por el gran realismo de las piezas. Utilizó para ello una técnica de su creación, aplicando los colores entre las capas de cera.¹² Ya el hombre prehistórico había apreciado la miel y la cera, que utilizó como ofrenda a los dioses. En el Antiguo Egipto esculturas confeccionadas en cera, no mayores de 20 cm de altura, acompañaban al difunto en sus tumbas. Los griegos también trabajaron este material, como lo atestiguan modelados que representaban distintas partes del cuerpo humano, presentadas como ofrendas al dios de la medicina, Asclepio, en el templo erigido en su honor en Epidaurio siglo IV AC. En Italia se confeccionaron máscaras mortuorias de personajes ilustres.

En el siglo IX la cera adquiere un destacado papel en el culto cristiano: por considerarse a la abeja un insecto asexuado, lo elaborado por ella también sería puro, por lo tanto la cera fue utilizada para confeccionar velas.

Es en el Renacimiento Italiano cuando se desarrolló el arte del modelado de cera (se lo conoce como ceroplastia).

Los grandes maestros orfebres y escultores realizaban en este material el modelo inicial para luego confeccionarlo en otro (bronce, mármol, piedra, terracota). En los siglos XIV y XV se elaboraron exquisitos medallones en cera que reemplazaron a los confeccionados en madera o piedra.

Y en el siglo XVII las escuelas médicas comienzan a sustituir las figuras realizadas en marfil o caoba por modelados de cera, moulages anatómicos con representación tridimensional del objeto de estudio, que resuelven así el problema que presentaba de la preservación del cuerpo humano.

Las escuelas de moulages o modelados guardaban celosamente los pasos y materiales utilizados en la confección artística.

Se conoce que el preparado anatómico diseccionado era inicialmente copiado en cera de calidad inferior. Se sacaba luego un molde de yeso, o matriz, que se rellenaba con cera blanca (de China o de Venecia) a la que para mejorar la maleabilidad se incorporaban distintas sustancias (trementina y otras).¹³

Entre los artistas, Gaetano Giulio Zumbo o Zumbo (Siracusa 1656- París 1701) se destacó en la realización de modelados anatómicos y de figuras religiosas confeccionados en cera. Este abate jesuita siciliano estudió anatomía humana en la Universidad de Bolonia. Se interesó particularmente en las etapas que atraviesa el cuerpo humano en el proceso de la descomposición cadavérica. Fue famosa la cabeza anatómica presentada en la Academia Real de Ciencias de Francia en 1700. Esta obra determinó que el rey Luis XIV le permitiera impartir clases públicas de Anatomía.¹⁴

En esta línea de trabajo el artista italiano Pierre Jules Baretta causó admiración a quienes asistieron a la exhibición de sus modelados, por la fidelidad lograda.

Así Sommer, que representó a nuestro país en el Primer Congreso Internacional de Dermatología y Sifilología realizado en París en 1889, al ver la obra incorporó este revolucionario recurso didáctico en su curso de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires.

La forma en que se representa lo observado guarda relación directa con la condición socio-económica y tecnológica cultural dominante en un período de tiempo determinado.

En un largo proceso que se inicia en 1825 nace la fotografía cuando Nicephore Niépce (1765-1833) investiga cómo fijar imágenes proyectadas en el fondo de una cámara oscura.

Obtuvo la heliografía con la copia de un grabado del siglo XVII *Hombre llevando un caballo*. Un año más tarde en 1826, logra la primera fotografía permanente positiva *Punto de vista desde la ventana en Le Gras*.¹⁵

Llegaron luego el daguerrotipo y el calotipo, hasta que en 1888 el norteamericano George Eastman (1854-1932) logra la cámara de carrete con película enrollable para revelar.¹⁶

En el ámbito científico la primera fotografía fue un daguerrotipo del sol, en 1845.

Alfred Donné (1801-1878) publicó en 1845 su obra *Cours de Microscopie*, primer Atlas Microscópico de Elementos y Fluidos Corporales, con 86 microfotografías.¹⁷

En 1864 Alexander John Balmanno Squire (1836-1908) aplicó la fotografía a la dermatología y publicó en series desde 1864 a 1866 *Fotografías coloreadas de la vida de las enfermedades de la piel*.

Sommer, en el contexto de estas veloces transformaciones, se interesó por interactuar con instituciones científicas internacionales con el objetivo de capacitación y actualización permanente.

Participó como secretario en la Primera Conferencia Internacional sobre Lepra, efectuada en Berlín en 1897. En 1906 presidió junto a los doctores Carlos Malbrán (1862-1940) y José Penna (1855-1919) en la Primera Conferencia Nacional sobre Lepra, y actuó como delegado por el gobierno argentino en la Segunda Conferencia Internacional sobre Lepra, realizada en Bergen.

Se dedicó al estudio de la leishmaniasis, que con el nombre de buba, Pian Frambuesia describió, diferenciándola de la tuberculosis, micosis y sífilis.

Dirigió la Asistencia Pública de Buenos Aires en 1914, y fue vocal del Consejo del Departamento Nacional de Higiene.

En el Servicio a su cargo se efectuaron las primeras aplicaciones en el país de salvarsanoterapia en el tratamiento de la sífilis, pues actuó como presidente de la Comisión que la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires designó a tal efecto el 9 de noviembre de 1910 (aplicación del 606 en Anfiteatro del Hospital San Roque (actual Ramos Mejía).

Integró el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Buenos Aires en 1906.

La Academia de Medicina lo designó académico en 1912, ejerciendo el cargo de secretario de la misma en 1917.

Como hombre público, en 1907 se lo nombró Comisionado Municipal, y en 1908 y 1910 concejal.

Presidió la Comisión Argentina organizadora del Congreso del Frío que se efectuó en París en 1908.

Adoptó e introdujo paradigmas europeos en nuestro ámbito y así lideró al grupo de médicos que fundaron el 21 de agosto de 1907 la Sociedad Dermatológica Argentina, luego Asociación Argentina de Dermatología y Sifilología, actual Asociación Argentina de Dermatología.

Sommer la presidió desde su fundación siendo reelegido hasta su fallecimiento en 1918.

Introdujo innovaciones técnicas como nieve carbónica, fisioterapia, lámpara de mercurio, galvanocauterío.¹⁸

Conclusiones

El análisis crítico de lo precedente permite considerar a Sommer como un actor extremadamente valioso en el desarrollo del pensamiento científico nacional.

Intervino en diferentes escenarios y abordó los problemas relativos a la salud, la enfermedad y la prevención, construyendo transformaciones concretas, con el objetivo de mejorar la educación médica y la salud pública.

Como docente se orientó en modificar el sistema de recursos didácticos utilizando no solo como herramientas láminas, atlas y fotografías, sino que introdujo la visualización tridimensional de afecciones cutáneas en tamaño natural y a color en modelados de cera.

Realizó el Programa Oficial de la Asignatura, sistematizando y organizando la clasificación de las afecciones cutáneas para facilitar los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

Propició el desarrollo de avances científicos tecnológicos mediante el estímulo de la observación, la confección de historias clínicas detalladas, y la ratificación de diagnósticos presuntivos con estudios de laboratorio e histopatológicos.

Incorporó fisioterapia, lámpara de mercurio, galvanocauterio, nieve carbónica, cumpliendo el objetivo de desarrollar en los estudiantes competencias procedimentales, conceptuales y actitudinales.

Fue uno de los iniciadores de la Escuela Dermatológica de la Universidad de Buenos Aires.

Autor de numerosos trabajos científicos con aportes originales, participó en organizaciones educativas dedicadas al equipo de salud con el objetivo de lograr la capacitación permanente: Asociación Médica Argentina; Asociación Argentina de Dermatología.

Su labor contribuyó a posicionar a la Dermatología argentina entre las más destacadas escuelas de la especialidad.

Las autoras agradecen al profesor Dr. Eduardo Bumashny por el *Tratado y atlas de las enfermedades de la piel y venéreas*, en dos tomos, del autor Karl Zieler Prof. universitario y director de *Clínica y policlínica universitarias de enfermedades de la piel y venéreas*, en Wurzburg, cuarta edición, corregida y aumentada, con 171 figuras en el texto y 358 figuras en color distribuidas en 196 láminas. Versión española por los doctores Augusto Navarro Martín y Julio G. Sánchez-Lucas, 1939. Editorial Labor S.A. /Buenos Aires.

En el presente Atlas constan los modelos de cera empleados para la confección de la ilustración del presente artículo.

Ilustraciones:

Lámina en colores confeccionadas según modelos de cera del Sr. Baretta. París.

Zieler K. *Tratado y atlas de las enfermedades de la piel y venéreas*, en 2 tomos. Atlas. Buenos Aires. Edit Labor S. A. Argentina. 1939.

Figura n° 1. Lámina 30. *Psoriasis gyrata y serpiginosa.*



Figura n° 2. Lámina 97 - A) *Esporotricosis verrugosa.* B) *Esporotricosis epidérmica.*

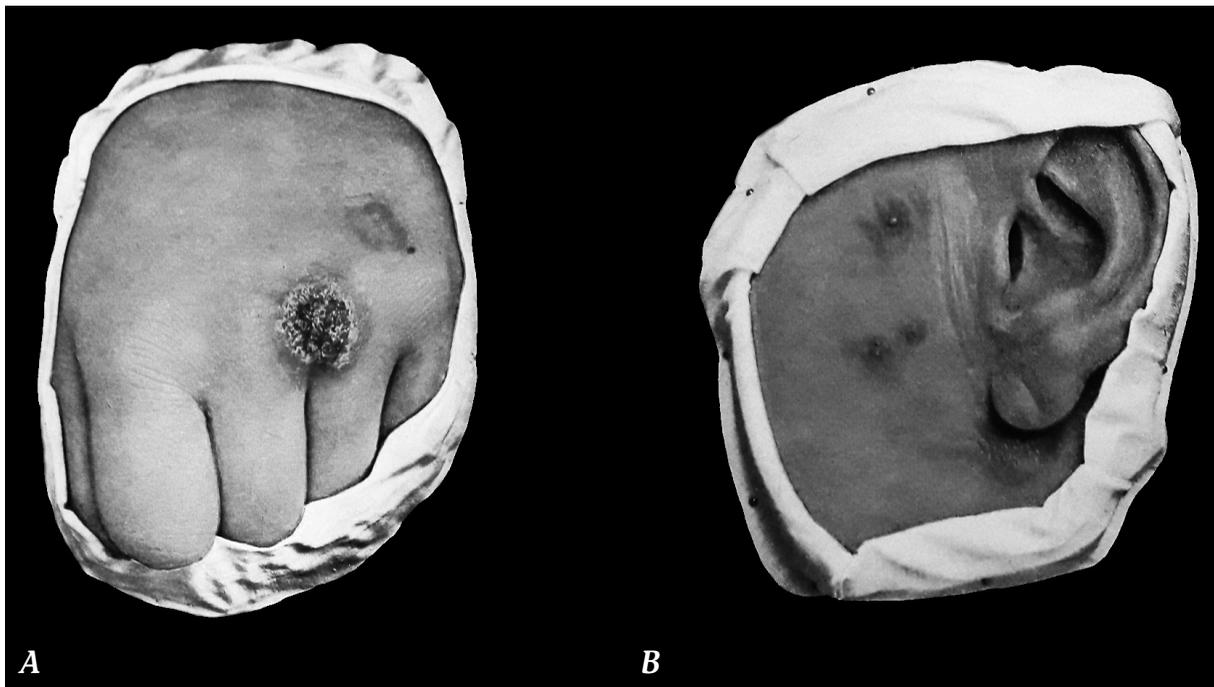
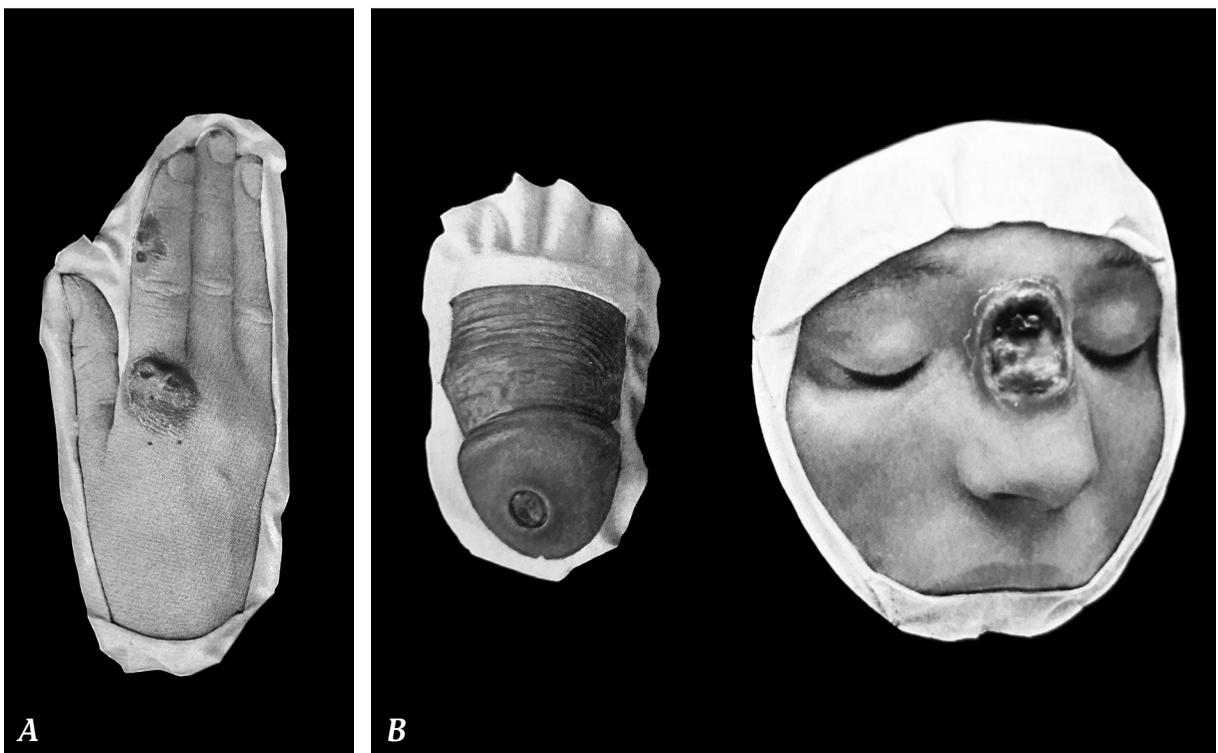


Figura n° 3. Lámina 149 A) y B) *Lepra tuberculosa*.



Figura n° 4. Lámina 185 A) *Sífilis gomosa*. B) *Sífilis gomosa del glande (reinduración)*.



Bibliografía

1. Kuhn T. La estructura de las revoluciones científicas. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires 1988: 20-32.
2. Greco N. Historia del desarrollo de la Dermatología y Sifilografía en la República Argentina. La Semana Médica. 1944; tomo cincuentenario: 357-453.
3. Puigrós A. Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente. Galerna, Buenos Aires 2003: 79-83.
4. Castello A. De la Universidad Jesuítica a la Universidad Liberal. Rev. Todo Historia. Agosto 1979; número 147: 9-20.
5. Acerbi Cremades N. Reflexiones Históricas. Una mirada histórica. Rev. de Salud Pública. Ed. Esp. Noviembre 2013; 1: 68.
6. Ramallo J. Historia de la política educacional argentina. Braga, Buenos Aires 1989: 102-103.
7. Zuretti JC. Breve historia de la educación. Edit. Claridad, Buenos Aires 1988: 261-264.
8. Greco N. *Op. cit. supra*, nota 2.
9. Álvarez A. La Asociación Médica Argentina cumple sus 50 años de vida. En Cincuenta años de vida de la Asociación Médica Argentina. Asociación Médica Argentina, Buenos Aires 1941: 1-7.
10. Grinspan D. Sinopsis histórica de la dermatología argentina. Congreso Argentino de Dermatología, Buenos Aires 1990: 3-4.
11. Bores A, Bores I. Consideraciones sobre la historia de la clasificación de las enfermedades dermatológicas. Rev. AMA. Marzo 2015; vol 128: 26-29.
12. Moulage, en Wikipedia. Disponible en: <https://en.wikipedia.org/wiki/moulage>
13. Bazarte Martínez A. Historia. Cuando la cera se humanizó para el estudio de la anatomía. Disponible en: www.azc.uam.mx.art-hist-06
14. Gaetano Giulio Zumbo, en Wikipedia. Disponible en: https://en.wikipedia.org/wiki/gaetano_giulio_zumbo
15. Ehring F. Ilustración Científica en Dermatología. Cinco Siglos de Historia. EDIKA MED, Barcelona 1995; Tomo I: 11-15.
16. Bores A, Bores I, Bortz J et al. Alejandro Posadas (Buenos Aires 1870 - París 1902). Introdutor de recursos didácticos en los procesos de enseñanza y de aprendizaje en los estudios médico quirúrgicos en la Universidad de Buenos Aires. Rev. AMA. Marzo 2018; vol. 131: 4-9.
17. Sánchez O. Fotografía. Curiosidades en medicina. Rev Med Rosario 2014; 80: 12.
18. Greco N. *Op. cit. supra*, nota 2.